

4. Metas de vida en estudiantes de la comunidad yaqui de acuerdo con su rendimiento académico

JESSICA BEATRIZ ZUÑIGA VILLEGAS*

MARÍA TERESA FERNÁNDEZ NISTAL**

SANTA MAGDALENA MERCADO IBARRA***

JAIRO KEVEN MORA SOTO****

DOI: <https://doi.org/10.52501/cc.274.04>

Resumen

El objetivo de la investigación fue comparar las metas de vida y el rendimiento académico en una muestra de 250 estudiantes de preparatoria de la comunidad yaqui (Sonora, México) a través del cuestionario de metas de vida. Los resultados obtenidos mostraron diferencias significativas en las metas económicas, de relación y educativas. Los alumnos con rendimiento académico alto mostraron puntuaciones medias más altas en estas metas que los de rendimiento medio y bajo. La información obtenida puede utilizarse como referencia en la creación de programas que alienten y orienten a los estudiantes yaquis a mejorar su rendimiento académico, de manera que puedan alcanzar sus metas tanto en sus aspiraciones profesionales como en su desempeño académico.

Palabras Clave: *Metas, rendimiento, indígenas, yaquis, bachillerato.*

* Maestra en Investigación Psicológica. ORCID: <https://orcid.org/0009-0006-0815-5703>

** Doctora en Psicología. Profesora-investigadora del Departamento de Psicología en el Instituto Tecnológico de Sonora. ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-8006-3199>

*** Doctora en Planeación Estratégica para la Mejora del Desempeño. Profesora-investigadora del Departamento de Psicología en el Instituto Tecnológico de Sonora. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-4417-0736>

**** Doctor en Sistemas y Ambientes Educativos. Profesor de asignatura en el Departamento de Psicología del Instituto Tecnológico de Sonora.

Introducción

La teoría de las metas de vida de Richards (1966) es una de las más relevantes en esta línea de investigación (Atherton *et al.*, 2020; Stoll *et al.*, 2020). Según Richards (1966), las metas de vida se definen como las aspiraciones de las personas sobre quiénes desean ser y qué tipo de vida aspiran llevar. Desde el punto de vista del autor, es posible percibir tanto la elección de una profesión como los logros que se han obtenido en cualquier campo de actividad, al igual que los medios utilizados para alcanzar las metas importantes para estos individuos.

Richards (1966) creó una taxonomía sobre las distintas metas de vida, dividida en ocho metas: a) *metas de prestigio*; b) *metas de felicidad*; c) *meta humanista-cultural*; d) *metas científicos*; e) *metas artísticas*; f) *metas hedonistas*; g) *metas altruistas* y h) *metas de éxito atlético*.

Según Richards (1966), las metas más relevantes para diferentes trabajos y tipos de logros pueden tener valor práctico en el asesoramiento vocacional, en la identificación y retención de talentos y en la determinación de criterios para el éxito profesional. Antes de que se puedan llevar a cabo con éxito investigaciones sobre la relación entre las metas, su elección y el logro vocacional, es necesario determinar las formas en que las personas difieren en sus metas de vida.

La teoría socioanalítica de Hogan (1983), de la cual se basa Richards (1966) para su estudio, explica que las personas le dan más importancia a su imagen personal y sus interacciones con otras personas en público, por ejemplo, en entrevistas de trabajo y hablar con sus superiores. Sin embargo, cuando las personas interactúan con familiares y amigos en entornos informales, pueden mostrarse más relajadas en cuanto a cómo se presentan (Kaiser y Hogan, 2011).

Roberts y Robins (2000), basándose en la teoría de las metas de vida de Richards (1966), proponen la teoría socioanalítica. Esta teoría explica la capacidad de completar un objetivo o meta de vida, que puede ser de corto, mediano o largo plazo, la cual (correspondencia con "meta") se quiere alcanzar o hacer realidad; puede ser de tipo abstracta y/o física. Las principales metas de vida tienen un plazo más largo y afectan la vida de una persona durante muchos años, en lugar de días y semanas. Estos autores reconocen siete dimensio-

nes de metas: *económicas, artísticas o estéticas, sociales, de relación, políticas, hedonistas, religiosas*. Posteriormente, Stoll *et al.* (2020) agregaron la meta de vida *educativa* a esta clasificación, ya que es especialmente relevante en muestras de estudiantes.

Estas metas pueden variar desde muy amplias hasta muy específicas y pueden organizarse jerárquicamente según su amplitud para dar forma a los planes futuros de las personas. Roberts y Robins (2000) también sostienen que entre las metas de vida puede considerarse un vínculo central entre las disposiciones personales y los contextos sociales que las personas eligen perseguir en sus vidas. Por lo tanto, las metas se consideran orientadas a la acción; el que las personas decidan participar en actividades que les ayuden a alcanzar las metas deseadas puede influir en comportamiento y sus decisiones, así como en su rendimiento académico.

La complejidad de la variable *rendimiento académico* surge de su conceptualización. A veces se le denomina talento escolar, otras, logro académico o rendimiento escolar, pero generalmente las diferencias entre estos conceptos se refieren a cuestiones semánticas. La vida escolar y la experiencia docente se utilizan como sinónimos (Lamas, 2015).

Según Benavides (2016), el desempeño escolar es “el nivel demostrado de conocimiento en un campo o materia comparado con las normas de edad y nivel académico”, sin embargo, encontramos que el desempeño de los estudiantes debe entenderse desde su proceso de evaluación. La simple medición y/o evaluación del rendimiento alcanzado por los estudiantes no proporciona por sí sola toda la orientación necesaria para adoptar medidas encaminadas a mejorar la calidad de la educación. Según Estrada (2018), el rendimiento académico es una medida de habilidades de respuesta o exhibición que expresan de manera estimada lo que una persona ha aprendido.

Cuando se trata de evaluar el rendimiento académico y mejorarlo, Ariza *et al.* (2018) explica que, generalmente, se tienen en mayor o menor medida los factores que pueden influir en él. Se consideran, entre otras cosas, los factores socioeconómicos, la amplitud de los programas de estudio y los métodos de enseñanza utilizados, la dificultad de aplicar una instrucción personalizada, los conceptos previos de cada estudiante, así como su nivel de pensamiento formal. Sin embargo, Benavides (2016) afirma que se puede tener habilidades

intelectuales y aptitud, ante el dilema y la perspectiva de que el rendimiento académico es un fenómeno multifactorial (Edel, 2003).

Según el INEE (2019), existen dos componentes que influyen en la validación de los estudios de los alumnos: 1) la acreditación, que sirve para garantizar que el estudiante haya adquirido los conocimientos y habilidades esperados en el nivel y clase que está cursando, y 2) la promoción se refiere al avance del estudiante a la siguiente clase o nivel de educación, esto ocurre cuando el estudiante tiene las herramientas necesarias para desarrollar habilidades y adquirir sus propios conocimientos en todas las áreas de aprendizaje en el siguiente curso o nivel educativo, o, si se trata de promocionar el último curso de educación obligatoria, tiene las habilidades y aprendizajes que necesita. La promoción permite al estudiante desarrollarse como un miembro activo y responsable de la sociedad, e incluso continuar su preparación académica a un nivel superior si así lo desea.

El INEE (2019) reporta que, en casi todas las entidades del país, más del 20% de la población de 15 a 17 años queda fuera del sistema educativo; la tasa de matriculación por entidad reportó valores entre 58.7 y 98%, esta última cifra en Ciudad de México, que tuvo la mayor tasa, ya que cuenta con más planteles y recibe a jóvenes de otros sectores cercanos. Por otro lado, el 38.5% no se encontró incorporado al Sistema Educativo Nacional (SEN). En el ciclo escolar 2017-2018, en el estado de Sonora, la tasa de matriculación fue del 88.4%, en comparación con el ciclo escolar anterior, que fue de 86.8%. Además, en este ciclo se matricularon más mujeres que hombres.

El rendimiento académico es uno de los más investigados en la línea de investigación psicoeducativa debido a las preocupaciones que suscita este tema en todos los niveles del sistema educativo (Rodríguez, 2013). Corzo (2020) expone que en México ha aumentado, en educación, el número de jóvenes de 15 a 19 años: del 48% al 54% entre 2005 y 2013. A pesar de este crecimiento, en 2013 México fue uno de los dos únicos países de la OCDE y socios (el otro era Colombia) donde menos del 60% de los jóvenes de 15 a 19 años estaban matriculados en el sistema educativo, esta cifra aumentó en 8 puntos porcentuales, del 38% al 46%. Sin embargo, este porcentaje es mucho más bajo que el promedio de la OCDE, del 83%.

Los estudios anteriores que han relacionado las metas de vida con el rendimiento académico (Ramundo *et al.*, 2017; Guzmán-Zamora y Gutiérrez-

rréz-García, 2020), han encontrado diferencias significativas, las cuales fueron semejantes en ambos estudios. En la investigación de Ramundo *et al.* (2017), el rendimiento académico obtuvo diferencias significativas positivas con las metas de rendimiento/logro y los resultados académicos (meta educativa); por otro lado, se obtuvo una diferencia significativa negativa con la meta de valoración social (meta social). Mientras que en el estudio de Guzmán-Zamora y Gutiérrez-García (2020) los resultados mostraron que el rendimiento académico se correlaciona significativamente con las metas académicas, lo cual se hace más presente en el uso de las metas que están orientada al aprendizaje, a la valoración social y al logro o recompensas. La conclusión es que lo más práctico y lo que hacen la mayoría de los estudiantes es seleccionar múltiples metas, eligiendo unas u otras en función de los intereses personales o contextuales presentes en el momento (Harackiewicz y Hulleman, 2010).

Ramundo *et al.* (2017) tuvo como objetivo explicar la existencia de una relación entre determinados tipos de metas y rendimiento académico con estudiantes universitarios en España, encontrándose una clara correlación positiva entre las metas de aprendizaje y el nivel de competencia adquirido, así como entre las metas de rendimiento/logro y los resultados académicos (meta educativa); mientras que, por el contrario, las metas de valoración social (meta social) correlacionan negativamente con el rendimiento (Barca *et al.*, 2011); sin embargo, tal y como demostraron distintos autores, como, Harackiewicz y Hulleman (2010), los estudiantes que obtienen mejores resultados, tanto a nivel de rendimiento como de competencia en una materia determinada, son los que aceptan mejor los dos tipos de metas, de aprendizaje y de logro.

Guzmán-Zamora y Gutiérrez-García (2020) tuvieron como objetivo determinar la relación entre las metas académicas y los estilos atribucionales con el rendimiento académico en estudiantes de educación media en Colombia. Los resultados obtenidos expusieron que el rendimiento académico se relaciona directamente con las metas académicas ($r = 0.257$, $p = 0.029$, $\alpha < 0.05$) y con los estilos atribucionales ($r = 0.364$, $p = 0.002$, $\alpha < 0.01$). Igualmente, se encuentran correlaciones significativas entre diferentes subtemas de aprendizaje (adquisición de conocimientos, interés por la materia, desarrollo de ellos mismos, valoración social y el logro de un futuro digno) y

estilos atribucionales (atribución del éxito a la habilidad) con el rendimiento académico. Los estudiantes hacen uso principalmente de las metas orientadas a la valoración social (meta social, 74.9%), como también de las metas orientadas al aprendizaje (meta educativa, 74.7%) y al logro o recompensa (meta hedonista, 72.6%).

Justificación

En esta línea de investigación existen pocos estudios que hayan relacionado las metas de vida y el rendimiento académico de los estudiantes de preparatoria, por otra parte, no se han encontrado estudios con población indígena de México. El objetivo de esta investigación es comparar las metas de vida y el rendimiento académico de estudiantes de preparatoria de la comunidad yaqui a través del cuestionario de metas de vida. Basándose en los estudios anteriores (Andión *et al.*, 2017; Guzmán-Zamora y Gutiérrez-García, 2020), se plantea la siguiente hipótesis: existen diferencias significativas entre las metas de vida de los estudiantes de preparatoria de la comunidad yaqui en función a su promedio académico.

La información obtenida puede utilizarse como referencia en la creación de programas que alienten y orienten a los estudiantes yaquis a mejorar su rendimiento académico, de forma que sus aspiraciones profesionales y su mismo desempeño ayuden a los alumnos a cumplir sus metas y éstas satisfagan a los estudiantes para que logren concluir la preparatoria y puedan ingresar en la universidad.

Método

Tipo de estudio

La investigación utilizó un enfoque cuantitativo (Hernández-Sampieri *et al.*, 2014), con un diseño transversal (Ato *et al.*, 2013), puesto que los datos se recolectaron en un mismo periodo de tiempo.

Participantes

La muestra estuvo formada por 250 estudiantes yaquis de bachillerato, de los cuales 141 fueron mujeres y 109 hombres (99 de primer año, 69 de segundo año y 82 de tercer año) de cuatro centros educativos de bachillerato situados en el territorio yaqui. La media de edad de los estudiantes fue de 16 (DE = .979).

Contexto

La etnia o comunidad yaqui

El nombre “Yaqui” (pronunciado /YAH-ke/e) proviene del río llamado “Río Yaqui”, junto al cual vivía la gente. El nombre probablemente significaba “río principal”. La tribu también ha sido llamada “Cáhita”, cual es el nombre de su idioma. Se refieren a sí mismos como “Yoeme” (a veces escrito *Yueme*). La forma plural de su nombre, *yoemem*, significa “el pueblo”. Los yaquis, descendientes de los toltecas, comerciaban con tribus en todo el norte de México y el centro-sur de los Estados Unidos, incluidos los comanches, pima, shoshone y aztecas. Los yaquis, junto con muchos otros grupos en el área de Sonora, hablan en dialecto Cáhita (Padilla, 2017).

Su lengua

Unos quince mil yaquis hablan su lengua original, el cáhita, parte de la familia uto-azteca, y bastantes personas son trilingües (hablan tres idiomas). Los que viven cerca de la frontera entre Estados Unidos y México hablan español e inglés, además de su lengua materna. Muchas de sus vocales y varias consonantes en el idioma yaqui se pronuncian de manera similar al español. Tienen una característica inusual en su lenguaje, la cual se llama simbolismo sonoro. También tienen muchas palabras para describir a los miembros de la familia y usan términos diferentes en los hombres y las mujeres (Waldman, 2014).

Instrumento

Para evaluar las metas de vida se utilizó el cuestionario de metas de vida de Richards (1966) revisado por Roberts y Robins (2000) y adaptado por Stoll *et al.* (2020). Presenta el objetivo de medir la importancia de las metas de vida, según la teoría socioanalítica de Hogan (1983). El instrumento cuenta con 30 ítems divididos en ocho dominios: *económico, estético, social, relacional, político, hedonista, religioso y educativo*. La escala de respuesta consta de cinco puntos, que va desde 1 (*no es importante para mí*) a 5 (*muy importante para mí*). Con respecto a la validez, se realizó un análisis factorial exploratorio que explicaba el 55.98% de la varianza, en cuanto a la fiabilidad, se obtuvo un alfa de Cronbach de .830 (Gómez, 2023), lo que indica una buena consistencia interna (Campo-Arias y Oviedo, 2008). El rendimiento académico de cada estudiante se obtuvo a través de una ficha de datos personales, donde se solicitaba el promedio del último semestre cursado.

Procedimiento de recolección

La aplicación de los instrumentos se realizó de manera grupal en las aulas de clase de los estudiantes. Siguiendo lo establecido por el código ético de la American Psychological Association (APA, 2022): a) Se contactó a los cuatro Bachilleres de las comunidades yaquis al sur de Sonora. b) Se solicitó permiso a los directivos correspondiente de las escuelas. Antes de empezar la aplicación, se les explicó la confidencialidad de los datos que ellos proporcionan y se solicitó su consentimiento informado a todos los participantes; para empezar, administrar los instrumentos a los estudiantes que pertenecieran a la comunidad yaqui (que fueran yaquis, esto con la ayuda de los maestros los cuales los identificaron con su base de datos), la aplicación tuvo una duración de 30 min en total, y se llevó a cabo del 10 de febrero al 13 de junio del 2023. Se aplicaron los protocolos de metas de vida, y se les hizo llegar a las escuelas un informe con los resultados de cada uno de los alumnos.

Análisis de datos

Una vez obtenidos los datos, se inició con la captura y análisis en el SPSS versión 27. Se realizaron tres categorías del promedio académico de los estudiantes (*bajo, medio y alto*) con base en la media ($M = 8.5$) y la desviación estándar ($DE = 1.052$) de esta variable en el grupo total. En la categoría de *rendimiento bajo* se situaron las calificaciones de 5.0 a 7.5, en la categoría media, las calificaciones fueron de 7.6 a 8.5 y en la categoría de *rendimiento alto* 8.6 a 10. Se realizó un ANOVA para la comparación de las metas con el rendimiento académico de los alumnos.

Resultados

En la tabla 1 se presentan las comparaciones de las puntuaciones de las dimensiones del instrumento de metas de vida por rendimiento académico. Las puntuaciones medias más altas, tanto en *rendimiento bajo, medio y alto* fueron en las dimensiones *económica, hedonista y educativa*. Las puntuaciones medias más bajas fueron en las metas *estética y político* en su rendimiento académico.

Los resultados de la comparación con el rendimiento académico indicaron que existe diferencia significativa en la meta *económica, relación y educativa*, con un tamaño del efecto pequeño. En la meta *económica* el *post hoc* Bonferroni mostró diferencias significativas entre los alumnos de rendimiento bajo y alto ($p = .050$). En esta dimensión los estudiantes de rendimiento alto ($M = 4.22$) presentaron una puntuación media más alta que los de bajo rendimiento ($M = 3.96$). En la meta *relación* el *post hoc* Bonferroni mostro diferencias significativas entre los alumnos de rendimiento bajo y alto ($p = .047$). En esta dimensión, los estudiantes de rendimiento alto ($M = 4.48$) presentaron una puntuación media más alta que los de bajo rendimiento ($M = 4.21$). En la meta *educativa* el *post hoc* Bonferroni mostró diferencias significativas entre los alumnos de rendimiento bajo y alto ($p = .002$). Por otro lado, también se obtuvieron diferencias significativas entre los estudiantes de

rendimiento medio con los de alto ($p = .007$). En esta dimensión los estudiantes de rendimiento alto ($M = 4.49$) presentaron una puntuación media más alta que los de rendimiento bajo y medio ($M = 4.18$ y $M = 4.28$, respectivamente) (ver tabla 1).

Tabla 1. Comparación de las puntuaciones en metas de vida según el rendimiento académico (muestra de 250)

Metas de vida	Bajo ($n = 41$)		Medio ($n = 89$)		Alto ($n = 120$)		$F_{(2, 247)}$	P	η^2
	M	DE	M	DE	M	DE			
Económica	3.96	.746	4.07	.617	4.22	.541	3.569	.030	.028
Estética	2.42	.710	2.48	.847	2.36	.780	.605	.547	-
Social	3.64	.704	3.63	.710	3.59	.761	.127	.880	-
Relación	3.46	.855	3.65	.760	3.80	.733	3.112	.046	.025
Política	2.74	.994	2.91	.923	2.78	.916	.697	.499	-
Hedonista	4.09	.597	4.29	.673	4.33	.575	2.235	.109	-
Religiosa	3.17	1.022	3.24	.898	3.30	1.00	.337	.714	-
Educativa	4.18	.494	4.28	.555	4.49	.441	8,230	<.001	.062

Fuente: elaboración propia.

Discusión y conclusión

El objetivo de este estudio fue comparar las metas de vida y el rendimiento académico de estudiantes de preparatoria de la comunidad yaqui a través del cuestionario de metas de vida. Los resultados mostraron diferencias significativas en las metas *económica*, *hedonista* y *educativa*. Siendo esta última meta la que obtuvo puntuación más alta en los estudiantes con rendimiento académico alto.

La comparación de los resultados obtenidos con los de las investigaciones anteriores (Andión *et al.*, 2017; Guzmán-Zamora y Gutiérrez-García, 2020) muestran coincidencias en las metas de vida con el rendimiento académico, en el cual los alumnos presentaron puntuaciones medias más altas en rendimiento alto. Por otro parte, comparando los resultados de las investigaciones anteriores, se puede ver coincidencias en donde los jóvenes hacen referencia que la economía va relacionada con la educación, es decir, que los jóvenes suelen dar más importancia a sus logros académicos, como también,

al aprendizaje obtenido, y esto asociarlo con lo que quieren seguir estudiando; por otro lado, esto se relaciona con las interacciones que existe entre los familiares, pares o superiores.

En conclusión, se encontraron diferencias significativas según el rendimiento académico en las metas *económica*, *relación* y *educativa*. En donde los alumnos con rendimiento alto obtienen puntuaciones medias más altas que los de rendimiento bajo y medio. La meta *económica* se describe como el deseo de tener una carrera de prestigio y tener un nivel de vida y riqueza. Por otro lado, la meta *relación* hace mención a tener una buena relación con la familia y los seres queridos. Y, por último, la meta *educativa* se describe como obtener buenas calificaciones, que le vaya bien en la escuela y/o graduarse del instituto.

La importancia de esta investigación consiste en el conocimiento del rendimiento académico y cómo éste se relaciona con las metas de vida y puede ayudar en la toma de sus decisiones futuras, ya sea, en el ámbito académico, social o profesional, ya que, en esta etapa los jóvenes se enfrentan con dudas y conflictos internos al elegir o decidir qué hacer con su futuro.

La principal limitación en esta investigación es el tamaño y el carácter incidental de la muestra. Esta investigación se realizó con un determinado grupo poblacional y no se puede generalizar a otros grupos indígenas de México. Por ello, se recomienda seguir con futuras investigaciones sobre este tema de interés con otras poblaciones, ya sea urbana, rural u otros grupos indígenas.

Bibliografía

- American Psychological Association (APA) (2022). *Manual de Publicaciones de la APA*. Editorial Manual Moderno.
- Atherton, O. E., Grijalva, E., Roberts, B. W. y Robins, R. W. (2020). Stability and Change in Personality Traits and Major Life Goals From College to Midlife. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 47(5), 841-858. <https://doi.org/10.1177/0146167220949362>
- Ariza, C. P., Rueda, L. Á. y Sardoth, J. (2018). El rendimiento académico: una problemática compleja. *Boletín Redipe*, 7(7), 137-141. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6523274>

- Barca, A., Peralbo, M., Porto, A. M., Marcos, J. L. y Brenlla, J. C. (2011). Metas académicas del alumnado de Educación Secundaria Obligatoria (ESO) y Bachillerato con alto y bajo rendimiento escolar. *Revista de Educación* (354), 341-368. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6523274>
- Benavides Leytón, X. S. (2016). Jóvenes, su inserción en la educación superior y en el mercado laboral: incertidumbres y realidades. *Revista de Sociología*, 5, 31-30. <https://revistas.udenar.edu.co/index.php/revsocio/article/view/3528>
- Campo-Arias, A. y Oviado, H. C. (2008). Propiedades psicométricas de una escala: la consistencia interna. *Revista de Salud Pública*, 10(5), 831-839. <https://www.scielosp.org/pdf/rsap/v10n5/v10n5a15.pdf>
- Corzo (Salazar), C. (2020). Capítulo II: Problemática contemporánea del rendimiento académico de los estudiantes. *Con-Ciencia Boletín Científico de la Escuela Preparatoria No. 3*, 7(13), 1-10. <https://repository.uaeh.edu.mx/revistas/index.php/prepa3/article/view/5171>
- Edel, R. (2003). Factores asociados al rendimiento académico. *Revista Iberoamericana de Educación*, 33(1), 1-20. <https://rieoei.org/RIE/article/view/2872>
- Estrada, A. (2018). Estilos de aprendizaje y rendimiento académico. *Boletín Redipe*, 7(7), 218-228. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/6523282.pdf>
- Gómez, K. (2023). Adaptación de un instrumento para evaluar metas de vida en estudiantes de bachillerato de Cajeme (Sonora, México). Ed. Mercado *et al.* (2023). *Investigaciones psicológicas en espacios socioculturales: La escuela y la comunidad* (pp. 55-63). Cromberger.
- Gordillo, E., Martínez, J., y Valles, H. G. (2013). Rendimiento académico en escuelas de nivel medio superior. *IE Revista de Investigación Educativa de la REDIECH*, 4(6), 51-58.
- Guzmán-Zamora, N., & Gutiérrez-García, R. A. (2020). Motivación escolar: metas académicas, estilos atribucionales y rendimiento académico en estudiantes de educación media. *AVFT-Archivos Venezolanos de Farmacología y Terapéutica*, 39(3), 290-295. <https://doi.org/10.5281/zenodo.4069360>
- Harackiewicz, J. M. y Hulleman, C. S. (2010). The Importance of Interest: The Role of Achievement Goals and Task Values in Promoting the Development of Interest. *Social and Personality Psychology Compass*, 4(1), 42-52. doi:10.1111/j.1751-9004.2009.00207.x
- Hernández-Sampieri, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación* (6ta ed). McGraw-Hill.
- Hogan, R. (1983). A socioanalytic theory of personality. *Nebraska Symposium on Motivation* (pp. 55-89). University of Nebraska Press. <https://www.semanticscholar.org/paper/A-socioanalytic-theory-of-personality.-Hogan/efd37a07f064caec1a5daeb-20990c61a53ad8704>
- Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación [INEE, Junta de Gobierno] (2019). La educación obligatoria en México. Informe 2019. *Perfiles educativos*, 41 (164), 188-199. https://perfileseducativos.unam.mx/iisue_pe/index.php/perfiles/article/view/59386
- Kaiser, R. B. y Hogan, J. (2011). Personality, leader behavior, and overdoing it. *Consulting Psychology Journal: Practice and Research*, 63(4), 219-242. doi:10.1037/a0026795

- Lamas, H. A. (2015). Sobre el rendimiento escolar. *Propósitos y Representaciones*, 3(1), 313-386. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5475216.pdf>
- Mora, J. K. (2018). *Relación entre el sistema de constructos vocacionales con la capacidad intelectual y el rendimiento académico* [Tesis de maestría no publicada]. Instituto Tecnológico de Sonora.
- Padilla, E. (2017). Los yaquis y las crecientes del río. Una historia del control hidráulico del río Yaqui. *Culturales*, 5(2), 67-106. <https://www.redalyc.org/pdf/694/69452756003.pdf>
- Ramundo, I., Barca, A., Brenlla, J. C. y Barca, E. (2017). Metas académicas, atribuciones causales y género: su determinación en el rendimiento académico del alumnado de bachillerato. *Revista de Estudios e Investigación en Psicología y Educación*, (1), 143-147. <https://revistas.udc.es/index.php/reipe/article/view/reipe.2017.0.01.2436>
- Richards, J. M. (1966). Life goals of American college freshmen. *Journal of Counseling Psychology*, 13(1), 12-20. <https://doi.org/10.1037/h0023049>
- Roberts, B. W. y Robins, R. W. (2000). Broad dispositions, broad aspirations: The intersection of personality traits and major life goals. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 26(10), 1284-1296. <https://doi.org/10.1177/0146167200262009>
- Rodríguez, F. (2013). Interés vocacional-profesional y rendimiento académico en los estudiantes de la Universidad Nacional del Centro del Perú, 2012. *Apuntes de Ciencia & Sociedad*, 3(2), 165-172. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5042995.pdf>
- Rodríguez, S. (1985). Modelos de investigación sobre rendimiento académico. Problemática y tendencias. *Revista Investigación Educativa*, 3(6), 284-303. https://digitum.um.es/digitum/bitstream/10201/97141/1/Ponencia_11_V3%20N6%201985.pdf
- Stoll, G., Einarsdóttir, S., Song, Q. C., Ondish, P., Sun, J. J. y Rounds, J. (2020). The Roles of Personality Traits and Vocational Interests in Explaining What People Want Out of Life. *Journal of Research in Personality*, 86, 103939. <https://doi.org/10.1016/j.jrp.2020.103939>
- Waldman, C. (2014). *Encyclopedia of Native American Tribes*. Infobase Publishing.

